

REVISTA
DE LA
UNIVERSIDAD NACIONAL DE CORDOBA

Homenaje jubilar
a
MONSEÑOR DOCTOR PABLO CABRERA
1857-1957

Número especial
Parte 1ª.

DIRECCION GENERAL DE PUBLICIDAD
CORDOBA (R. A.)
1958

**LA RUTA DE DON DIEGO DE ALMAGRO
EN SU VIAJE DE EXPLORACION A CHILE**

Por LEON STRUBE ERDMANN S. V. D.

LA RUTA DE DON DIEGO DE ALMAGRO EN SU VIAJE DE EXPLORACION A CHILE

PRELIMINARES

Tema de palpitante actualidad ya que interesa a cuatro naciones y toca puntos prehistóricos, arqueo-etnológicos del imperio incaico, a la par de ser problema protohistórico, no del todo resuelto.

Séanos permitido preludiar nuestro trabajo con tres advertencias fundamentales que han de contribuir grandemente a la comprensión.

1^a) La región andina desde el Cuzco a Copiapó integra por su parte oriental la región de las lluvias estivales (noviembre-marzo) alcanzando la isoyeta media los 200 mm. en el extremo Sud. Por el lado occidental y la costa del Pacífico falta la lluvia por completo, acentuándose por ende un desierto horrible; lo caracterizan las llamadas camanchacas o neblinas.

2^a) Sólo las faldas orientales de los primeros cordones altos del E. ostentan una vegetación arbórea exuberante, fenómeno que en fitogeografía se denomina Selva tucumano-boliviana: alcanza en el Aconquija los 2.000 m. sobre el mar y en el Norte de Bolivia supera los 3.000 m. Nómbrase *ceja de la montaña* en el Perú. Los altivalles en la Argentina exhiben vegetación de *monte* a lo largo de arroyos y quebradas con algarrobales, chañarales, churcales, etc.; p. ej., el valle calchaquí.

3^a) El altiplano peruano-boliviano-argentino (que comienza con el Collao y termina en la puna de Catamarca), ofrece un aspecto semiárido que se matiza en sus depresiones y cursos de agua con tolares, cactales y vegas brindando aún a 4.000 m. un excelente combustible, la yareta (*Polymnia*, *Azorella*). Entre las gramíneas abundan las del género *Stipa* (*ichu-iru-cachu*), pero también hay forrajeras excelentes, principalmente en el borde oriental, el recorrido por Almagro.

pado el marqués en la fundación de Trujillo, cabe las ruinas enormes del Gran Chimú, en las fértiles llanuras del Moche.

Sabido el *alboroto* del Cuzco voló sin demora para apagar el incendio que podía comprometer toda la obra de la Conquista. Conviniéron en que Almagro reconociese a Chile, tan ponderado de los peruanos por su riqueza en oro. Caso de no contentarle a Almagro las tierras del Sud, cedería parte de su gobernación el marqués.

Manco II, elevado a la dignidad de Sapa-Inca por el mismo marqués, amigo personal de Almagro, quien le había librado de varios rivales, pero enemigo solapado de todos los viracochas, lo estaba disponiendo todo con el objeto de aventurar la reconquista nacional. Colabora entusiastamente en la expedición de Almagro. *Divide et impera*. Se deshace al mismo tiempo de Paulu, mozo y bastardo, pero posible rival. (Cf. PIZARRO, PEDRO; 1944:90).

Lucida hueste la de Almagro, pues la integraban 250 hidalgos, personas de honra... *floj de las Indias* según Oviedo y Valdez; recién llegados al Perú con su jefe D. Pedro de Alvarado, conquistador de Méjico y Guatemala. Este había renunciado a la conquista del Ecuador; bien remunerado abandonó el Perú, cediendo naves y gente; pero su gente avezada al pillaje introdujo el desorden y la violencia. (Cf. PIZARRO, PEDRO; 1944:103).

Ruy Díaz por mar había de transportar gente y víveres en 3 navíos comprados por Almagro: El Santiago, el San Pedro y el San Cristóbal. Su destino era *la bahía de Copiapó*, hoy Caldera, donde comienza la lonja territorial que impropiaemente se llamaba Chile. (Cf. CABR, CARLOS DE, *La expedición marítima de Almagro*. En BACHII, 1940:41).

Almagro manda con anticipación a Paulu y el Willkahuma (pontífice máximo cuzqueño, Orejón co-regente) con el séquito correspondiente a Tupiza a fin de que con su autoridad *allanen la tierra*; envía luego a Juan de Saavedra con 10 de a caballo a la laguna de Parias (lago de Poopó) y el 3 de Julio sale él con el resto de caballerós, arcabuceros, peatones e indios cargadores por el antiguo camino del Collasuyu, por donde tantos ejércitos de los Incas habían marchado. Llegaron en este primer día al pueblo y fortaleza de Muina que pertenece todavía al valle del Cuzco, unos 25 km. de recorrido. Prolóngase esta primera parada por 8 días, pues urgía ultimar los preparativos, mandar correo a Trujillo, Panamá y Nombre de Dios donde hubo gente de enganche, fijar puntos de encuentro, etc., despachar cartas a Ruy Díaz, Rodrigo Ordo-

ñez y a Diego *el mozo* hijo natural de Almagro. Adelantando plata a todos vacía sus arcas el generoso Almagro pidiendo aún un préstamo de 100 mil pesos al marqués¹.

De noche reina un frío intenso, pero de día gozan de un sol esplendoroso, característico de altivalles y puna. Desemboean luego en el vasto valle del Urubamba, el Willkamayo o Río Sagrado. Si hasta ahora

¹ OVIEDO Y VALDEZ en su crónica, L. 47, caps. 1-2 dice: "Al tiempo que determinó de efectuar su viaje Almagro, buscó las mejores lenguas e guías que ser pudo y halló de lo de adelante: de los cuales se informó muy particularmente, así de las equalidades de las regiones y provincias adonde quería ir como de la mucha distancia e longitud del camino como de los grandes despoblados y falta de bastimentos e de agua... e de los puertos y nieves que avian de pasar... y de tal manera tuvo la información que otro no osara tomar la empresa... 250 hijos-dalgo, personas de honra de los que con el Adelantado D. Pedro de Alvarado avían allá ido sin los de Castilla nuevamente desembarcados". En total sumaban unos 530 españoles según Gomara, cap. 131. (Cf. HERRERA, Déc. V, L. 7, cap. 9).

Signe Oviedo y Valdez en cap. 2º: "...envió a Lima a Ruy Díaz e Johan de Herrada e Rodrigo de Benavides e llevasen mucha cantidad de pesos oro para que el uno por la mar en navíos llevase alguna parte y el otro que llevase la mayor parte por la costa... e que Juan de Herrada volviere por el camino del Cuzco e se juntasen todos en la prov. de Copayapu. Envió Almagro a la prov. de Paría, 80 leguas del Cuzco, al capt. Johan de Saavedra con 100 hombres para que conforme a la relación que tenía, se informasen de las cosas de la tierra a la guerra necesarias: e mandó recoger mucha cantidad de ovejas y maíz (de que abunda aquella comarca) para que igualmente los naturales se relevasen en el repartimiento... e con mucha cantidad de indios de servicio que cada español llevaba... partió de la ciudad del Cuzco a los 3 días de Julio del año 1535, dejando al capt. Rodrigo Ordoñez, su lugarteniente para que socorriese y recogiese los españoles que allí quedaban e de cada día venían en su seguimiento y en el pueblo de Moyna, 5 leguas del Cuzco se detuvo 8 días, dando despachos nuevamente para que en las ciudades de Panamá y Nombre de Dios e pueblo de Piura... acogiesen todos los españoles... siguió a Paría donde halló al capt. Saavedra que avía cumplido muy bien... (Por confusión entre sus informantes, Oviedo habla de las muchas aguas que no existen en invierno; la fisiografía es el eterno flaco de los historiadores hasta el día de hoy, *Miki*)... siguió de Paría a otra provincia que se dice Anllaga... allí se detuvo 10 días... fué por un despoblado de 40 leguas... con escasa agua (la distancia es exagerada; *Miki*) y por fin llegaron a la prov. de Chíncha (maí, pues debe ser Chichas; error perdonable en Oviedo, pero no en Barba Esteve; *Miki*) a un pueblo llamado Tupiza... 2 meses... Allí supo por extenso el Adelantado la maleza e disposición del uno y otro camino (q. d. por la sierra y por la costa. *Ibid.*). Envió adelante al capitán Rodrigo de Salcedo con el tercio para que calase y supiese el camino que más seguro fuese de la gente de guerra e escribió a Francisco de Nogueroi que recogiese los españoles... que habían salido del Cuzco para le alcanzar... e con el resto caminó sus jornadas ordenadas 40 leguas de despoblado y otras tantas con maíz y poco ganado e son gente astuta en la guerra..." A la verdad; las 40 leguas de despoblado corresponden a la puna y las 40 leguas de maíz a los valles calchaquies. Entiéndese, por supuesto, legua colonial del siglo XVI, que mide 6,4 Km. o sea 17,5 leguas por grado. (Cf. LEVILLIER; FERNÁNDEZ DÍAZ, 1954). Los tambos nombrados en el Collao figuran en la larga lista de *Ordenanzas de Tambos* por Vaca de Castro y también en *Nueva Crónica y Buen Gobierno* por Poma de Ayala. (Cf. BSGLP Nº 66:1091-2).

vivían a una altura de 3.000 m. sobre el mar que no fatiga, en adelante van a sentir el efecto de las alturas. Fuerza es remontar el Vilecamayo o Vileanota hasta ganar el paso de la Raya, antiquísima frontera del Collao, sito a 4.500 m. sobre el mar. No hubo novedad en la travesía de la Raya donde hallaron viviendas y viveres; tampoco la lenta bajada a la hoya del Titicaca exigía mayor sacrificio, ya que la arteria incaica está provista de Tambos y pueblos. El viaje por la ribera occidental se convierte en verdadero paseo por lo hermoso del paisaje y la cantidad de populosas aldeas. Fama tiene el Collao por la infinidad de *carneros*, llamas y alpacas y su producción copiosa de lanas y tejidos. Por más que se muevan a 3.800 m. de altura sobre el mar, la sequedad del aire y el trabajo no permiten que se sienta el frío. Pasan por los antiguos pueblos de Hatuncolla, Chuenito, Acora, Ilavi, Juli, Pomata, Yunguyo y Sepita; pasan el famoso puente flotante y en Iruitu a la otra banda del Desaguadero dejan la hoya del Titicaca para seguir derecho rumbo al Sud. Tocan las villas de Calamarca, Ayo-Ayo y Sica-Sica adosadas en el borde oriental del altiplano y otros tantos tambos...

Llegado que hubieron a Paria, a 3.700 m. sobre el mar, acamparon reunidos a la gente de Saavedra. Almagro dió el descanso bien merecido a su caravana fatigada por la puna: un mes entero para reponerse las fuerzas perdidas por el largo viaje (unos mil km.), componer ropas, calzado y arneses; además hay que esperar la tardía llegada de las reuas de los carneros cargados que no caminan sino 20 km. por día. Por lo mismo prefieren cargar a los indios y bien cierto es lo que deja consignado ESTEVE BARBA, 1946:174: "Para evitar que desertaran los indígenas, eran atados con cuerdas en sartas más o menos largas y vigilados por yanacunas y negros. A veces los conquistadores se hacían llevar en andas para que descansase el caballo, animal carísimo y tan útil para la empresa, o hacían conducir por igual procedimiento a los potrillos recién nacidos, para que no se malograran. Algunos de los que iban con ellos, tales como el autor anónimo de la *Conquista y Población del Perú*, critican duramente los compañeros de expedición"².

² Dice CRISTÓBAL DE MOLINA, capellán de Almagro: "...los traían en cadenas y los llevaban a ellos y a sus mujeres e hijos y a las mujeres de buen parecer tomaban para su servicio... porros los hacían caminar en hamacas y andas por las indias y otros por su pasatiempo se hacían llevar en andas". (Cf. *Colecc. Medina* 5:465). "Ningún español salió de Chile que no trajese indios atados; el que tenía cadena en cadena y otros en sogas de cuero de carnero y hacían muchos cepos para aprisionarlos de noche... Español hubo que metió 12 indios en una cadena y se alababa que todos murieron en ella...." (Id. ib.: 469). Silenciado por Esteve Barba. (Cf. MARTÍNEZ DE LOVERA en *Colecc. Arana*, VI-21-2, donde el episodio de Huayllullu).

Por fin emprenden nuevamente viaje hacia el Sud pasando por Challapata, Huari, siempre en el inmenso altiplano, teniendo a la vista por el oriente la cordillera de los Frailes y al occidente los volcanes de los Andes. Almagro había tomado otra vez la precaución de mandar a Saavedra con 12 jinetes a Tupiza donde debían estar esperando los dos embajadores de Manco II. El mismo siguió con su caravana hacia la región de Uyuni, el lago Aullagas, que a la sazón se presentó inmenso salar con blancas incrustaciones en sus bordes. Rodeados de ricos veneros sin saberlo (Poreo, Potosí, Lipez y Tarapacá) no tenían ojo sino por los espejismos que les brindaba el dilatado horizonte... Almagro se detiene por 10 días en las vegas circundantes en espera de la impedimenta y sumando recursos. Viran por la izquierda saliendo del altiplano y bajan por la quebrada de Atocha que en esta estación lleva poquísima agua haciendo sufrir sed a hombres y animales. Pasan por Oploca a Tupiza, ruta más cómoda que han elegido también los constructores del ferrocarril; pero es posible que haya vestigios de camino incaico más corto por el laberinto de los cerros. Corren los últimos días de Octubre. Almagro encuentra en Tupiza, a 2.800 m. sobre el mar, a Paullo y al Villacahuma; pero varios soldados del séquito de éstos y del grupo de Saavedra se habían *desmandado* yendo por su cuenta a la *provincia de Jujuy* donde 6 españoles perdieron la vida a manos de los *jujeños* según testimonian Oviedo y las Probanzas de Encina. Dos sobrevivientes trajeron la mala noticia, mas también valiosos informes y sólo fueron reprendidos.

A poco desaparece el Villacahuma fugándose y por más que una partida volante persiguiera al fugitivo, nada pudo conseguirse; el mutismo de los indígenas era universal, era religioso. El síntoma reviste gravedad; obedecía a designios secretos: preparar la sublevación general... Los rezagados que poco a poco están llegando, confirman la sospecha: ha cambiado la conducta de los indios; se muestran hostiles y altaneros. Pero no hay vuelta posible. Almagro permanece 60 días en Tupiza, no sólo para esperar la retaguardia sino también la cosecha de los maizales que estaban en berza. Al mismo tiempo se fabrican herraduras y clavos de cobre y bronce que abunda. Ya estaban cayendo las primeras lluvias cuando he aquí, un grato suceso que rompe la monotonía de la larga espera: un Orejón, magistrado de Chile, Huayllullu de nombre, se presenta llevado en andas, trayendo la recaudación de oro incaico: "200 mil pesos en tejas de oro con una teta por marca en cada tejo" según Góngora Marmolejo; Herrera pone 90 mil y Gómara 150 mil. (Cf. ESTEVE BARBA, 1946:178). Aliciente poderoso para llevar adelante la jornada de Chile.

Pasan los primeros días del año 1536. Hay que afrontar nuevamente las penurias de la puna helada y esta vez lluviosa. Prosiguen por la vía imperial subiendo a Talina y Calahoyo para recorrer luego las planicies de Pozuelos y salvada el abra de Queta, la de Guayatayoc y por fin la de Salinas Grandes, marchan por Moreno y Cobres al abra del Acay³. Mas, como todo esto se halla dentro del territorio argentino, lo trataremos en la Parte II.

PARTE II

DENTRO DEL TERRITORIO ARGENTINO. (Cf. Carte archéologique de Boman, en *Antiquités*, 1908).

Calahoyo está situado entre Santa Catalina y La Quiaca, a unos 3500 m. sobre el mar. La depresión de Santa Catalina y más aún la de Yavi cerca de La Quiaca producían papa, oca, quinoa en abundancia al igual de la puna boliviana y peruana; hoy día asimismo producen habas, cebada, alfalfa y aún una variedad de maíz aclimatado como la de Copacabana en el Collao. (Cf. CATALANO, 1938:51). Yavi, Cochino, Casabindo y el Moreno eran centros bien abastecidos, sin duda, y los tres últimos tambos a la vera de la gran arteria imperial que tiene sus ramales,

³ Insistiendo en la fundación de Salta, Toledo escribe a Lerma, Oct. de 1579: "...despoblado que hay desde Talina a la dicha prov. (del Tucumán) que hay más de 60 leguas y cercada de gente de guerra". (Cf. LEVILLER, *Nueva Crónica de la Conquista del Tucumán*, III, 262). Conforme a cronistas y Probanzas de compañeros, Almagro pasó por el camino imperial de la puna y su meta por este lado de los Andes era el río de Arauco o Abancán (pues Arauco de Chile era desconocido por ambos, Almagro y Rojas), bautizado luego Bermejo o Colorado. (Cf. CUEVA, *Guerra de Chupas*, II, cap. 42. Cf. LOVERA en *Col. Arana*, VI, 27. Cf. Encina, Moreno, etc., en sus resp. *Probanzas*); q. d. que Almagro siguió por Calchaquí y la hoy Ruta 40 de vialidad argentina. (Cf. infra).

El término provincia de Jujuy ha dado pie a falsas interpretaciones, abultadas por desconocimiento de la topografía y de la Incalogía. La dominación completa de los Incas en el NO. argentino la abona topo y patronimia de la conquista y está evidenciada por la arqueología. (Cf. BENNET, BLAIR, SOMMER, *The Arg. NW. Archeology*, 1948, passim). Mas hay también razones a priori: Almagro elige el camino real de la puna: 1º por ser la ruta incaica más derecha y expedita al valle calchaquí; 2º por ser la única transitable en la estación de las lluvias, ya que las quebradas ofrecen serios obstáculos por sus avenidas y la de Humahuaca particularmente en la región del volcán. Con Yala comienza la selva tucumano-boliviana y todo lo demás es monte tupido por la Almona y San Antonio de Perico a Salta. Almagro no llegó nunca a Jujuy como consta de las probanzas de sus compañeros y del texto de Oviedo y Valdez, infra. (Cf. VERGARA, 1934:44. Cf. LIZONDO BORDA, 1943:31-3 y con más acierto ibid. 73-79. Cf. SALAS, ALB. M., 1945:22-30, que pesa las alternativas).

aún visibles, a Morohuasi y al baluarte-vigía de Incahuasi frente a Salta. Cf. STRUBE E., 1941:285. Cabe señalar a los poco versados en la materia que al final de la guerra civil *el Pacificador* con su numeroso ejército, se surtió durante dos meses exclusivamente de los tambos del Mantaro y Apurímac y que seguían funcionando hasta el siglo XVII.

Asesorado por los Orejones de Paullu, baqueanos de la ruta incaica a Chile, Almagro se da cuenta de lo peligroso de la travesía cordillerana en otoño, apura la marcha y deja el castigo definitivo de los *jujeños* para otra ocasión⁴.

La larga caravana de Almagro enfila la línea recta que termina en la falda del Acay soberbio nevado de 6000 m. cuya abra sólo alcanza los 4800 m. sobre el mar y por tanto de fácil acceso que comunica con los valles calchaquíes. Es la ruta consiguada por Matienzo en 1570. Cf. id. 1910:183 (pte. II, c. 15). El valle calchaquí constituye la prolongación recta del camino incaico que hemos recorrido a lo largo del grado 66 longitud Greenwich. Franqueado que hubieron el paso citado descendiendo por la ladera Sud al verde valle de La Poma, caracterizado por dos volcancitos gemelos y el Campo Negro, correntada de lava por unos 25 km. La Poma con sus vastos alfalfares, a 3000 m. sobre el mar, presentaba antes del ferrocarril por la quebrada del Toro a Chile (Auto-

⁴ OVIEDO Y VALDEZ depone en su L. 47, cap. 3, diciendo: "...llegó Almagro a la prov. de Xibixuy que es frontera de una gente como alárabe (Chiriguanaés, Matacos, Tobas y Lules que pinta al vivo luego; *Mibi*). ...mataron a 6 españoles... Bien quisiera el Adelantado castigar a los malhechores, pero no pudo...". Resulta pues que no eran humahuacas ni jujeños ni otras tribus fingidas sino chaqueños que amenazaban de continuo las fronteras del imperio incaico codiciosos de las cosechas. (Cf. LOZANO, *El Gran Chaco Guaraní*, Tucumán, 1941, passim. Los Lules habían devastado el valle de Salta según testimonio de los cabildantes de Santiago convocados por Lerma, en visperas de la fundación de Salta.

Probanza de Encina. (Cf. *Col. Medina* 7:208): "mandó Almagro al capitán Rodrigo de Salcedo a hacer castigo de ciertos indígenas cheriguanaés que se habían hecho fuertes en el pueblo de Jujuy y muerto a ciertos españoles; en lo cual sirvió con sus armas y caballos... después fue con el dicho Almagro a Chiquana... y después en el castigo que hizo Almagro a los indios de Quirequire y sus comarcas hasta llegar al río Bermejo". (Cf. ib. 213 y 226, 235, 236). Queda establecida la ruta tomada por Almagro. En cuanto al pelear de los Chiriguanaés, véase MORA, BARTOLOMÉ DE, *Guerra de Chiriguanaés* en *Prétextes documentales*; Herrera por error hace demorar a Almagro en Xibixuy. *Prétextes documentales*; Herrera, Antonio de, cronista oficial bajo Felipe II. Su obra que abarca la gesta hispana desde 1492 a 1554 salió a luz a principios del s. XVII. (Cf. Edic. Guaranía, Asunción, T. VI o sea Déc. V). Si Herrera se halla más documentado, al alcance de los archivos (1600), asiduo y erístico (Cf. WEBER, 1911:81); no obstante, Oviedo y Valdez está más cerca de los hechos y más interesado por su hijo único, compañero de Almagro que se mató en Arequipa ahogándose como lo describe el mismo padre. Además tuvo informante en su primo que fué compañero de Núñez de Prado, quien trajo varios almagristas de la jornada de Chile.

fagasta) el cuadro movido de la conducción de ganado vacuno, caballar y mular a las salitreras de Chile y minas de Bolivia. Ahí se procedía a la hierra, curación y engorde de los animales. Sances orillan las acequias y la chilca oculta las playas del Calchaquí. Atravesado el Campo Negro, entramos en un terreno de acarreo con hondones (huaicos); ahí está Pueblo Viejo en ruinas junto a cuevas de sepultura incaica. A poco andar se dilata el valle y damos con la aldea de Payogasta en un oasis delicioso, debido a varios manantiales copiosos que surgen en distancia a la izquierda del Calchaquí. A la derecha recrea la vista la amplia faja de cultivos de la hacienda Palermo cuyo puevará incaico descubrió Ardissonne. Cf. id., 1940:85-89 y a unos 20 km. más al Sud se descuelga del nevado homónimo la grandiosa vega de Cachi descrita asimismo por ARDISSONNE. Cf. id., 1942: *El pueblo de Cachi...*, junto con sus sitios arqueológicos... Desde Cachi hasta Molinos, unos 50 km., está cuajado el valle de restos prehistóricos que yacen más o menos ocultos. Vencidos los pequeños angostos de Escalchi y Rancagua en las inmediaciones de Cachi, se espacian las riberas del río en suaves lomadas dando lugar a extensos campos de cultivos. Hacia la derecha, en un rincón de la rocosa sierra asoma el oasis frondoso de La Paya, lugar delicioso de veraneo y de fruta; pero lo que cautiva el ánimo es la visión del enorme antegal de La Puerta de la Paya. Ambrosetti lo immortalizó por su obra maestra *La Ciudad Prehistórica de la Paya*. Ya desde Cachi acompañan las poblaciones ribereñas parras y duraznales; pero antiguamente llenaban el valle y quebradas laterales algarrobales y chañarales, matizados con maizales, papales y quinales a donde llegaran las acequias. Viajando siempre por la vaguada, río abajo, no se presentan fortificaciones pese a la frecuencia de tumbas y piras antiguas, sino recién en el promontorio ribereño del Santuario, 3 leguas antes de Seclantás. Con Seclantás y Molinos empieza la parte más rica del valle calchaquí que se ensancha en amplia terraza dando lugar a numerosas fincas bien regadas, pues en Molinos se le juntan al Calchaquí los ríos de Laricatao y Amaicha. Boman sitúa en este rincón abrigado la célebre Chicoana de los cronistas, lo que es muy probable... Si Cachi alcanza aún 2280 m. sobre el mar, Molinos apenas tiene 2000, clima ideal que admite toda clase de cultivos de la zona templada. Están contestes los cronistas que Almagro y sus capitanes rezagados Ruy Díaz, Rodrigo Ordóñez como después Diego de Rojas, Gutiérrez y Heredia y por último Núñez de Prado hacían *pascana* en Chicoana. Los Incas habían convertido este hermoso rincón

del valle calchaquí en campos de pan llevar donde tropas y animales podían rehacerse de los estragos del largo y penoso viaje por la puna³.

Incautóse Almagro durante su estada de dos meses, de todo el stock de maíz existente. Pensaba de esta manera proveerse de bastimento suficiente para el paso de la Cordillera. Este latrocinio pudo efectuar con pleno resultado sólo a la sombra de Panllu cuya investidura de Qhapaqapa legitimaba el acaparamiento y despojo de víveres; no obstante hubo resistencia, como es natural y lógico, y en esta ocasión peligró la vida del mismo Almagro. Hemos de ver que en Londres y luego en Chile hubo gran dificultad en descubrir los depósitos de maíz y demás víveres, porque los indígenas tenían orden secreta y tiempo de esconderlos. Ahí como en Londres procedió Almagro con suma crueldad para hacer confesar a los indígenas los escondites.

Levantaron, por fin, el real y tomaron rumbo a Angastaco. Ahí en la junta del Tiopampa y Calchaquí hallaron otra fortaleza del Inca. Cf. Ramírez de Velasco, Carta al Rey⁴. Pasan por la quebrada que va estrechándose en terrenos de pizarra y areniscas, para abrirse al cabo de 30

3 "De allí pasó el Adelantado" dice Ovando y Valdez, L. 47, cap. 3, "a la prov. de Chicoana que es de 70 leguas o más de señorío (Si la mide desde el Acay hasta Andalgalá, es exacto el dato; si abarca sólo los valles calchaquíes, no pasa de 300 Km.; *Mihi*) e hasta llegar a ella es todo despoblado... Fue el Adelantado informado de los guías que en aquella provincia de Chicoana avía muchos bastimentos de pan y carne e que lo tenían aizado e la gente se había entrado en la tierra: para remedio de lo cual dejó la retaguardia con el capitán Noguero, recogió todo el maíz y ganado que pudo... hubo más de 2 mil fanegas (de maíz; ib.) que se compraron muy caras con la sangre de los españoles y por señalada ventura escapó el Adelantado y faltó poco para le matar... quedó a pie porque de un flechazo le pasaron a su caballo el corazón. En fin bastó el maíz que hubo para sostener la armada 2 meses en aquel pueblo y para enviar a los españoles que atrás quedaban... A aquel pueblo llegó Noguero con la gente rezagada". Compañeros de Almagro eran 2 Mercedarios y además el capellán Cristóbal de Molina. Este deja estampado: "Chicoana que es diaguina y como tenían entera noticia de las cosas que los españoles iban haciendo, se alzaron de hecho" (Cf. Col. Medina, 7:467). Lo mismo declara Lovera. (Cf. Col. Arana, IV:23).

Nos consta otro camino incaico que lleva de la puna al valle calchaquí: baja por la quebrada del Toro superior, por Morohuasí a Tastil; de ahí sigue la senda a Las Capillas, situadas en la quebrada del Tunal, no relevadas aún y luego a Porrero de Payogasta cuyas ruinas publicamos. Congreso de Hist., Córdoba, 1941:285, con fotos propias. (Cf. BOMAN, 1908, mapa).

4 En la campaña que emprendió Ramírez de Velasco desde Salta en 1588 entró por Escóipe a Chicoana y luego con rumbo S. "entraron al asiento y pueblo de Angastaco donde está el fuerte del Inga, vinieron a S.S. otros caciques de paz...". Cf. Acta de Luis Hoyos del 19 de Abril de 1588. Cf. PGT 1920:240-6. Y en otra parte agrega: "hallábase entonces (el valle calchaquí; ibid.) poblado de diferentes naciones, todas belicosas y semejantes: las unas eran naturales del país cuales eran los Pulares, Diaguinas, Calchaquíes, Suratios, Yacampis, Paucipas y Tolombones; otras advenidizas de Quilmes, y

km. en el vasto valle de San Carlos y Cafayate. Es la parte más baja del valle calchaquí, unos 1700 m. sobre el mar. Ahí se juntan los dos ríos de los valles calchaquís: el Calchaquí propiamente dicho y el Santa María o Yocavil que viene del Sud para lanzar sus aguas unidas por la quebrada de Las Conchas a Guachipas y valle de Lerma o sea de Salta. Es aquí donde Cieza de León sitúa "el pueblo de Quirequire que es en el cabo y provincia de Chiquana". Ramírez de Velasco en su Carta al Rey de 1588 sustituye e identifica "el asiento de Quirequire" con el de los *Tolombones*. El pueblo actual se halla unos 10 km. al Sud de Cafayate. En sus inmediaciones descubrió de Aparicio las ruinas de un gran pueblo prehistórico. (Cf. DE APARICIO, en AIEA, 1945:281 o en CIA. París, 1948:568-80). Quirequire, Cf. PGT, 1920:226⁷.

Pasando por las hermosas vegas de Colalao del Valle y Anjuana damos luego con el Bañado de Quilmes de donde se desprendió un ramal de la gran arteria imperial a Chile, como consta por varios cronistas y figura en el Itinerario de Matienzo. Además la topografía lo reclama imperiosamente, pues a poca distancia se abre el gran boquete de Amaicha, Infiernillo y Tafi del Valle; invita a cruzar la soberbia sierra del Aconquija y bajar a las llanuras del Tucumán. Aquí se desvió a fines del 1543 D. Diego de Rojas dando lugar a la exploración de Tucumán, Santiago, Córdoba y Río de la Plata.

Almagro sigue por el camino de Chile que corre derecho hacia el Sud, pasa por Fuerte Quemado (Anguinanao), Santa María y San José

de Chicoana que se trasladó allí desde el valle del Cuzco cuando pasaron con Paullu Inga...". Esto está contradicho por otros cronistas que dan a Chicoana ya pre-existente.

Cieza habla de Chicoana del Cuzco dos veces. Cf. id. I, 98; no ha de ser, pues, equívoco de Shicuaní. Existe otro Shicuaná en Cajamarca.

⁷ CIEZA, *Guerra de Chupas*, II, 212, consigna lo siguiente: "Los mitimás de Yocavil tuvieron la misión de vigilar la minería de Linlin". No es nada extraño, pues, la oposición resuelta al ejército de Almagro como lo atestiguan todos los compañeros de la expedición. Barzana en su carta al padre Sebastián expresa que eran 'Ingas', q. d. Orejones y que hablaban Khechua. El valle de Yocavil o Santa María, situado entre el cerro de Las Animas (Aconquija) y sierra de Quilmes, comienza con Tolombón y termina en el Campo del Gran Arenal. Está tan cuajado de ruinas (pucarás y pueblos antiguos) como la quebrada de Humahuaca: Carrizal, Quisca-Utulla, Quilmes, Fuerte Quemado, antiguo Anguinanao según el P. Torreblanca (Cf. BHS 1943: 291), Cerro Pintado de las Mojarras, Ingamana con Rincón Chico, Loma Jujuj, Loma Rica, Andagnala, Ampajango y Punta de Balasto, las principales. Mensajeros de Diego de Rojas hallaron a Gutiérrez en Quirequire; allí mismo Heredia ajusticia al rebelde Saavedra (Cf. Santa Clara en JAIMES FREYRE, I 1916:226). LOZANO nombra a Topanqui, cacique de Zuma (lao) del valle de Quirequire. (Cf. id., IV, 126. Cf. LEVILLIER, *N. Crón.*, 1928:180). Díaz Caballero, Carta al Rey 21-1-1567 asevera que Núñez de Prado mudó la ciudad del Barco allá. (Cf. JAIMES FREYRE, I, c., 226).

(Ingamana) hasta Punta de Balasto donde acaba el valle de Yocavil con el magnífico puecra homónimo cuya maqueta luce el Museo de La Plata. Este valle de Yocavil se halla atestado de pueblos y puecraes al igual que la quebrada de Humahuaca, un campo atrincherado. Así lo pide la seguridad de la vía imperial a Chile. En Quirequire hizo Almagro cruel escaermiento contra gente de guerra, según varios testigos. (Cf. *Colecc. MEDINA* 7:208, 214, etc.). 120 años más tarde se convierte este valle en escenario de luchas epopéyicas que culminan con la aniquilación completa de esta nación. Centenares de familias son arrancadas del valle y marchan camino al destierro a provincias lejanas; entre ellas 200 familias quilmes hasta Buenos Aires, donde dejaron su nombre en la ciudad homónima⁸.

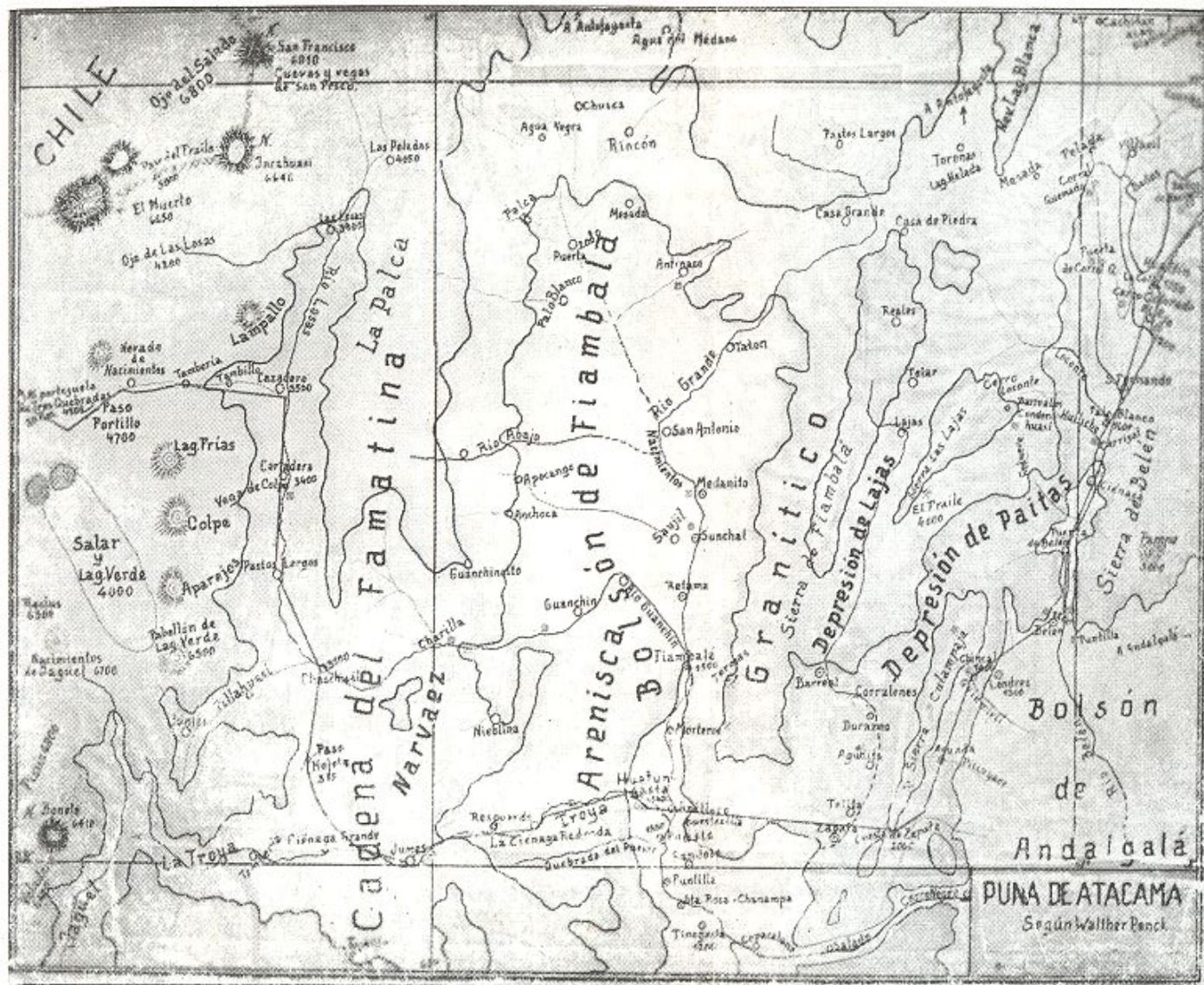
Al pasar Punta de Balasto se internó el ejército de Almagro en el Campo de Pozuelos que es parte integrante del inmenso Campo del Arenal, cuya mayor altura no pasa 2500 m. sobre el mar. Si bien los 50 km. de su travesía carecen de agua, salvo alguna estancada en verano tras abundante aguacero, no es obstáculo serio para la tropa ni los indios cargueros que la llevan en calabazas; las llamas, sí, tardan casi tres días en la travesía. En días de sol sin viento desarrolla un calor sofocante, razón por la cual la atraviesan de noche, oficiando de faroles los picachos nevados del Aconquija. El camino gira suavemente hacia Poniente

⁸ Según el capitán Blas de Ponce los aniquilaron a los Incas. Presenta la india, compañera de Pedro Clavijo, soldado de Rojas (Cf. OVIEDO Y VALDEZ, L. 12, cap. 30) diciendo: "Yendo esta india con el capitán Saucedo a Chile, con Diego Almagro el cual llevaba consigo a Paullu Inga... preso para que le enseñara el camino con riquezas de Chile, en un valle que llaman Quirequire donde el Inga tenía a sus capitanes y poblados, más de 20 mil indios mitimás los cuales como vieron a su señor preso en poder de los españoles se determinaron a morir o quitárselo y les dieron gran guszabara en el dicho valle donde Almagro mató más de 5000 e hizo justicia de más de 500 caciques e principales y que los indios, viendo el gran daño y muertes... acordaron a despoblar el dicho valle de Quirequire donde estaban de mitimás sujetando los naturales de aquella provincia que ahora llamamos de Londres donde tenían sus minas y hacían sacar oro y plata para el Inga..." (Un resumen claro y conciso puede verse en JAIMES FREYRE, 1916:226-7). Tula Cervin habla igualmente de Almagro en su deposición. (Cf. Ramírez de Velasco, Información sobre los Césares en 1539). Restos de *Ingas* dispersos hallamos en la Sierra de San Luis (Cf. SERRANO, *Los Comechingones*, 1945:63). Quispe Tito Inca y Sicha Cañar hubo en el Tucumán, 1690 (Cf. LARROUY, ANT., 1914:29).

El mismo capitán Blas Ponce expresa "que estando en la población y conquistada de Londres, este testigo en un valle que llaman el Valle Viejo (entre el de Los Saucos y Colorado (Cf. LOZANO, 1878, IV, 450 y V, 93) halló un indio muy viejo y ciego en una rancharía al cual queriendo sacar algunas noticias de la tierra y gente le preguntó este testigo por ellos y le dijo: que los indios que estaban en esta provincia por mitimás sacando oro y plata para el Inga, los mató Almagro y los que quedaron se fueron por este camino real del Inga, adelante hacía las espaldas de Chile a poblar con otros capitanes que estaban allá..." (Cf. JAIMES FREYRE, I, c., 226).

de en una quebrada de vegetación
 al sediento viajero y pronto aso-
 rman la cabecera del río Belén que
 uas se pierden en el vasto bolsón
 ienso algarrobal, antaño. Coincide
 Córdoba y Figueroa, (Cf. Colecc.
 an las tropas su destino (después
 llegar a un terreno árido y sali-
 e penalidad porque la providencia
 nero de tropas... por fin, se salió
 se continuaba en medio de montes
 n yendo por la playa ancha del
 legan a La Puerta de San José.
 n. sin dar otro espacio que el le-
 ó un percance serio la expedición,
 cientes repentinas en verano. Al-
 los *caracros* de carga y los indios
 do y Valdez (Cf. id., L. 47, c. 3):
 odo orden por aquellos yermos...
 río sin salir del agua en la cual
 os indios de servicio se ausenta-
 er en que llevarlo y en el río se
 subsanado todo por un costoso
 res y aprieta el hambre; tienen
 que abundan en estas llanuras.
 s) cuyas ruinas incaicas llaman
 cuesta de Zapata donde pueden
 ananza. Siguen derecho a la cues-
 le Fiambalá rumbo a La Troya.

ruchado las estribaciones del Atajo
 este desfiladero con nombre de Río
 panaco dando lugar a grandes alga-
 ienta Ovino y Valdez, L. 47, cap-
 ículos, los caballos de yerbas... des-
 a no había carne... LOVERA igual
 t. VI, 27). Belén actual está 12 km
 o homónimo y a 1200 m. sobre el
 mm. razón por la cual presenta
 ambiente estepario xerófilo.
 tuación política diciendo: "He oído
 onas que los indios de Lin-lin eran
 de esta Gobernación del Tucumán.
 de...". (Información de 1589, l. c.).



Recorrido desde Huallín a la Cordillera de Atacama.

A su vista se ofrecen los baluartes de Watungasta que controlan el camino a Chile por la Cordillera. Los empleados incaicos ponen a su disposición los productos de Anillaco, La Troya y Fiambalá dándoles además noticias meteorológicas nada propicias por ser a fines de Abril. Cueste lo que costare, se meten resueltos en el cañón de La Troya (a unos 2000 m. sobre el mar); el día siguiente franquean el paso de las Hojotas para desembocar en el altivalle de Chaschuil (3100 m. sobre el mar). Puede ser que la impedimenta siguiera por Fiambalá, Guanchín a lo largo del río homónimo, ruta nacional de autos en la actualidad¹³. En 1947 se realizó el famoso raid que recorrió Río Negro, Chile Central hasta Copiapó inaugurando la autopista de la Cordillera de Almagro por Mariungu y paso del Portillo y sembrando la puma de coches averiados. Este trecho parece haber sido camino incaico si bien podrían seguir desde Cazaderos por Las Losas y Peladas a las cuevas de San Francisco tan visitadas por las tropillas de Salta y Catamarca a Copiapó en el siglo pasado.

En el altivalle de Chaschuil podían restaurarse hombres y animales entre lagunas y vegas pastosas aprovechando de víveres y ganado allí acumulados; anochecen entre Cazaderos y Tres Quebradas en vísperas de la heroica jornada. Pescan al frío intenso madrugan y siguen cuesta arriba en demanda del Portillo (4750 m., según Penck). Aún brindan agua potable los manantiales de Tres Quebradas (4500 m. sobre el mar); mas ya no existe vegetación alguna. En el paso los llena de terror la visión de la puma helada y los enhiestos nevados que parecen defender el acceso a Chile. Es materia de la parte tercera⁽¹³⁾.

¹³ Refiere HERRERA en Déc. V, L. 10, cap. 2: "Almagro llegó a lo que llamamos Chile con gran falta de bastimentos, descubrió una pequeña fortaleza (Huatungasta; *miki*) y aunque la tierra es llana, pareció estéril (bolsón de Fiambalá; *miki*)... y saliendo de una quebrada (Troya; *miki*) descubrieron grandes sierras que nevadas iban corriendo... nevaba terriblemente... viento grande que sentían en extremo... los indios vivos comían a los muertos y los castellanos los caballos helados...".

(Cf. GUNARDO LANGE, *Las ruinas de Watungasta*. Cf. LAFONE QUEVEDO, *El Puma de Watungasta* en AMLPI, 1892. También BURMEISTER las menciona en su *Viaje*, 1861, y WALTER PENCK, 1933:46. Cf. *id.*, mapa 2 y fotos).

El informe de BERNABÉ JUAN F., no es del todo fidedigno, por falta de observación científica que es propia de Penck. Declara a Marzo y aún Abril calurosos y a propósito para viajes cordilleranos, diciendo: Mayo, Junio, Julio, Agosto meses frios y con zonda. Pocos temporales, pero peligrosos. Durante Junio, Julio, Agosto, la cordillera está cerrada. Diciembre es el mejor mes para cruzar la cordillera", *Id.*, 1915:13. (Cf. CATALANO, 1930:66-89. Observaciones climáticas).

¹⁴ Anticipamos que Rodrigo Ordóñez con 100 de refuerzo y luego Juan de Rada con los despachos reales y por último Ruy Díaz con Almagro Hijo, todos seguían por el mismo camino incaico. Relata al respecto HERRERA en Déc. V, L. 10, cap. 3: "Rodrigo Ordóñez salió del Cuzco con su gente en seguimien-

PARTE III

DENTRO DEL TERRITORIO CHILENO

Pasmados están los castellanos ante el grandioso espectáculo de la Cordillera de Chile. Una mezcla de horror y de gozo embarga su ánimo ante la esterilidad, vastedad y soledad de la puna y la vista de los gigantes nevados que todos pasan de 6000 m. sobre el mar. Así sucede a todo hijo de Adán. Walter Penck lo describe a las mil maravillas (Cf. *id.*, 1933:103-7 y 119-22), y quiso la casualidad que el mismo cruzara la puna y cordillera (viajando a Copiapó, de ida y de vuelta) en el mes de Marzo (1913), lo cual nos puede dar una idea de lo atrevido que fué pasarla con ejército en el mes de Abril. Es tentar a Dios; pero Almagro juega el todo por el todo: su honra, sus derechos, su propia existencia y la de su amado hijo están en pleito (Esteve Barba). Desde el Portillo contempla la vasta hondonada punca, al SO. la Laguna Verde con el Bonete (6400 m.) y Pissis (6800 m.) al fondo, hacia el O. salares que son alimentados por arroyos congelados y encima de la cordillera la cabeza nevada del Volcán de Copiapó. En el N. se alzan las blancas siluetas del Tres Cruces (6620 m.) y del Ojo del Salado (6800 m.); al NE. los gigantes volcanes apagados del Incahuasi (6600 m.) y del San Francisco

to del mariscal a Chile, marchando con gran necesidad porque habiendo los naturales alzado los bastimentos, no se comía sino raíces y yerbas del campo. Llegó a los Juríes (?) donde halló alguna comida con que la gente se restauró y por ir los caballos muy cansados se hubieron de detener allí 4 días y en Chiquana pararon dos haciendo provisiones de comida... en saliendo de Chequana llegaron a un río; llamáronlo Bernejo donde hicieron pan de algarroba..." Prosigue *id. ib.* cap. 4: "Juan de Rada con los despachos reales siguió al mariscal y alcanzó a Rodrigo Ordóñez... Iban con él 88 de a pie y de a caballo, gente escogida y bien proveída... hasta Topiza hallando en todas partes alzados los bastimentos... hallaron los yanaconas en unas cuevas cantidad de maíz... llevó una manada de ovejas... tanto bastimento que se entretuvieron 15 días descansando ellos y rehaciendo los caballos y teniendo aquí noticias del trabajo que habían padecido. Almagro y Ordóñez en aquel terrible paso de los puertos nevados de algunos negros e indios que retirándose dellos se habían salvado... mandó al bachiller Enriquez y Luis de Matos con otros 3 de a caballo fuesen a dar aviso a Rodrigo Ordóñez de la gente que llevaba y de los despachos reales..."

En cuanto a Ruy Díaz y Almagro Hijo escribe Cristóbal de Molina: "Otro capt. con más de 100 hombres... fué a tomar el camino real a los Ullacas y siguiendo el rastro... a Copayapu" (Cf. *Col. Medina* 7:468).

ZARATE, L. 3, cap. 2, confunde la situación, haciendo regresar a Almagro por los pasos nevados, siendo su hijo junto con Ruy Díaz que tuvieron la visión macabra de indios, negros y caballos momificados, 5 meses más tarde en una feliz travesía en primavera.

(6100 m.). Por doquier escombros de lava y de lajas desmoronadas sin rastros de pasto ni leña: un enorme campo muerto. Menester es entrarlo y acampar en la laguna de Tres Quebradas en espera de buen tiempo para escalar luego el paso homónimo o el de Los Patos que los conducen a la depresión de Maricunga. Cuatro noches tristes tienen que aguantar a más de 4000 m. de altura sobre el mar rodeados de un desierto horrible, calados por un viento continuo, huracanado y gélido; sin leña para calentarse, sin abrigo suficiente en las cuevas y entre pircas levantadas. Por colmo de desventura los atrapa el *Viento Blanco*, tempestad de nieve, pesadilla de los viajeros andinos, mortaja que borra todo rastro de camino y ahoga la vida. (Cf. JUAN CARLOS DÁVALOS en IBARGUREN, C. — *El paisaje y el alma argentina*; B. Aires, 1938:275).

Conocemos el balance terrible. Los cronistas se han hecho eco de las calamidades sufridas. Figueroa y Córdoba las refiere diciendo: "...los indios despavoridos de aquel piélago y promontorio de nieve que a la vista tenían, temblaban estremecidos y lamentaban su fin... quedaban muchos muertos arrimados a las peñas, a otros se les caían los miembros del cuerpo y no pocos a quienes la fatiga los retenía para tomar alientos, el aire frígido y sutil los penetraba y morían" (12). Góngora Marmolejo deja estampado: "...repentinamente les sobrevino una tempestad de frío y aire envuelto de nieve; y no teniendo dónde abrigarse, perecieron más de 800 personas que llevaba de servicio (Almagro) indios del Perú, sin poderlos favorecer..." (Cf. *id.* en *Colecc. Arana*, II). Parecen algo exagerados los datos consignados por Córdoba y Figueroa al decir: "En suma... murieron 10 mil indios, 156 españoles y una mujer casada y 40 caballos..." Que fue un desastre sin igual, no cabe la menor duda.

Desde Maricunga (3000 m.) donde armaron carpas para los heridos y enfermos, Almagro se adelanta con un piquete de 20 españoles, montados en los mejores caballos que quedaban y se lanza a través del paso de los Chilenos (4100 m.) a la soledad del desierto de Atacama. Recorren la quebrada o garganta de Paipote, 55 Km. sin pasto ni agua. En

12 OVIEDO Y VALDEZ, L. 47, cap. 4, sigue narrando: "...llegó este ejército al pie del puerto con los caballos muy cansados y (como faltaban aún: *míhi*) 7 jornadas (hasta Copiapó) adelantóse el capitán general con 20 de a caballo (Lovera dice 50 jinetes; *míhi*)... trasdoblado jornadas en 3 días, sin comer bocado los 2 dellos, entró en dicha provincia que cautelosamente estaba soseada y luego envió muchas ovejas y maíz a los capitanes que atrás quedaban para reparo de la gente que por el paso venía. Fueron tantas veces y tan buena la diligencia que se puso en el sitio de las jornadas que a faltar cualquier de estas cosas, todos perecieran...". LOVERA, cap. 4, pinta la nevisca y da por balance fatal: 5000 indios del Perú, algunos negros y 30 españoles. (Cf. *Col. Arana* 6:30).

la Puerta de Paipote donde hoy los álamos cercan chacras de una hacienda, hubo en tiempos de los Incas un *tampu* y 30 Km. adelante otro donde hoy hallamos la punta de rieles, la estación Puquios. El mismo nombre Khechua indica la razón de su existencia, pues q. d., *manantiales*. Si Puerta de Paipote tiene unos 1800 m. sobre el mar, Puquios sólo unos 1200 m. Otros 50 km. más y delante de nosotros se ofrece el riante valle de Copayapu (Copiapó) que por sus abundantes chañares y corpulentos algarrobos fue bautizado Selva de San Francisco por los españoles. Los Incas tenían su colonia 10 km. más adelante donde hoy se levanta la capital de la prov. de Atacama, Copiapó, 400 m. sobre el mar. Almagro llegó al tercer día y no desperdió tiempo para enviar auxilio por medio de veloces chasquis que el magistrado incaico puso a su disposición. Organizó los tambos intermedios proveyéndolos de todo lo necesario para sanos y enfermos. Por el sacrificio de miles de indios salvaron la vida la gran mayoría de los españoles que luego se reponían de las penalidades sufridas en el rico y risueño valle de Copayapu. Habíans escapado de la muerte de congelación mientras las víctimas momificadas, meses después habían de impresionar hondamente a Almagro el Mozo y sus compañeros¹³.

Un mes entero disfrutaban de la hospitalidad de los copiapinos, mas tres españoles patrulleros han desaparecido. Almagro procede una vez más con astucia y rigor. Secuestra a un principal llevándolo al desierto. Antes de morir en los tormentos confiesa que en el Huaseo han sido asesinados los 3 castellanos. Con todo sigilo regresan y emprenden viaje al Huaseo, llevándose presos a los principales. Allí prenden al cacique Marcandey (*vel* Barconde) y prosiguen sin dilación al valle de Coquimbo. Pasados los festejos, no tardan en hacer *justicia*. Apodéranse por traición de los principales convocados y sin más son quemados vivos 35 inculpados. Esteve Barba tiene un gesto maquiavélico ante tamaña represalia inicua, pues dice: "Si Herrera juzga el hecho como muy injusto y que a todos parecía crueldad extraordinaria, Oviedo considera necesari-

¹³. OVIEDO Y VALDEZ, L. 47, cap. 4, continúa narrando las peripecias y sucesos de Copiapó, Huaseo y Coquimbo. MARIÑO DE LOVERA, cap. 4 (Colecc. Arana IV, 30) dice: "En este valle de Copiapó estuvo el ejército 30 días reformándose y como no tuvieron nueva de los 3 españoles desmandados..." sigue contando su matanza por Marconde (Barconde persiste aún en las listas del NO argentino que publicaremos; *Mibi*) del Huaseo, las hogueras de La Serena, la huida de 8000 indios, etc. Según OVIEDO Y VALDEZ, *ibid.*, habían escrito desde el camino de Atacama a Almagro se adelantaban seguros con un Orejón del Cuzco a cuya sujeción estaba la prov. de Copayapu. No obstante fueron liquidados por orden de Manco II, quien había decretado la guerra al faros viracocha, en todo el imperio incaico.

rio este castigo el cual aprovechó tanto que se aseguró la tierra. Tal vez Oviedo y Herrera tienen ambos razón: cruel e injusto, pero necesario" (Cf. *id.*, 1946:195).

Llegan al plácido valle del Acuncagua, el *Chile* de los peruanos. Ahí les sale al encuentro un español desorejado (por la Real Justicia en Jauja, hacía 3 años), pero de gran autoridad entre los indígenas que se deshacen en agasajos. Ahí recogen informaciones que no satisfacen a Almagro. Manda a Gómez de Alvarado a reconocer el Sud con 80 jinetes y 30 infantes. Entre tanto corren los meses del invierno lluvioso. El "San Pedro" en la Bahía de Quinteros les proporciona víveres, nueva ropa y calzado, hierro para herraduras y hasta 2 forjas. Almagro recibe la fausta noticia de la llegada de Ruy Díaz con su amado hijo a Copiapó y la no menos grata de los despachos reales que trajo Rada; pero los últimos indios del Perú se han fugado. La empresa agoniza: no hay riquezas en Chile. "La mejor batea no dió de 12 granos arriba", dice Oviedo y Valdez hablando de los lavaderos de oro. La vuelta de Alvarado y su tropa malparada junto con malas noticias del Perú, desmoraliza a todos. Decepcionado, Almagro cede a las instancias de los suyos: volver y tomar posesión del Cuzco, derecho fundado en los despachos reales. Aquí germinó la lucha fratricida, pues todos estaban decididos a recuperar sus derechos en el Cuzco. (ESTEVE BARBA, *ibid.*) Almagro da orden a Rodrigo Ordóñez, recién llegado a Copiapó con tropa, que le espere y con todo su ejército regresa, no sin hacer estragos en el país, dice Cristóbal de Molina (l. c.), esclavizando miles de hombres y mujeres y dejando el resto en la miseria: El fracaso de la expedición lujosa, ligado a la última tragedia indígena¹⁴.

Sabido es que Almagro y su ejército regresaron al Perú por el camino del desierto. Tuvo la precaución de mandar por mar una partida con el objeto de posesionarse de Atacama la Chica o sea San Pedro de Atacama, punto final de la vía imperial por el desierto; pues los españoles

¹⁴ OVIEDO Y VALDEZ deja estampado, *ibid.*: "Pasaron a la prov. de Chile y a los Picones (Picunches; *Mibi*) de los cuales había gran fama de riqueza y buena tierra... se huyeron todos los indios del Cuzco (hacia la cordillera, *Mibi*)... Envió el Adelantado mensajeros indios a un español, ido desde Jauja... e se partió con su ejército para Chile... en un pueblo que dicen de la Ramada, día de la Ascensión llegó un español que venía del Santiago, con cartas y relaciones, anclado en un puerto 20 leguas adelante de Chile... trajo armas, hierro y ropa... y venido al dicho pueblo de Cuncagua y con gran deseo de saber la causa del alzamiento; aquella noche se huyó el intérprete Felipillo y llevóse esos pocos indios de servicio que habían quedado en el ejército... mandóle hacer cuartos y ponerlos en el camino... recibió cartas de Ruy Díaz como había llegado a Copayapu con 110 españoles... arrojó de le aguardar en Cuncagua... despachó a Gomez de Alvarado... la mejor batea no dió de 12 granos arriba..."

llegaban en grupos reducidos a causa de la escasez de agua en los *jagües*. En Atacama supo Almagro por boca de Paullu toda la amarga realidad de las cosas: su amigo Manco II, estaba derrotando y sitiando a los españoles del Cuzco y de Lima; la sublevación decretada en todo el imperio; la muerte de centenares de españoles... A marchas forzadas llegan al Loa, al oasis de Pica donde contemplan los cadáveres de media docena de españoles; atraviesan el Tamarugal; pasan por Arica, Tacna y Arequipa y llegan a tiempo para levantar el sitio del Cuzco¹⁵.

¹⁵ MARIÑO DE LOVERA narra detalladamente la vuelta al Perú en el cap. 7. Cf. *Colecc. Arana* VI, 35. HERRERA en Déc. VI, L. 2, cap. 1, deja consignado: "...en Aconcagua aguardaba mucha gente de la tierra y con ellos un castellano... porque Pizarro lo había afrentado... Envió un capitán con 80 caballos y 20 infantes para que descubriesen toda la tierra que pudiesen; el cual volvió con ruinas nuevas della... y aunque quisiera estar algún tiempo en Chile y por lo menos hacer 2 poblaciones, tanto le apretaron que se hubo de volver con gran daño de la gente de aquellas regiones. (Cf. id., en CRISTÓBAL DE MOLINA, l. c.). Volvieron por otro camino y descubrieron el desierto de Atacama que es un arrenal de 90 leguas... y así no pararon hasta Arequipa que está 70 leguas del Cuzco donde fueron bien recibidos y descansaron algunos días... El Inga respondió que holgaba con su vuelta y con diversos mensajes le avisó de las causas de su movimiento... que la avaricia de Hernán Pizarro le había movido a tomar las armas, las suspendería hasta verse con el y así lo mandó a todos los indios...". Las Pbzas. de Encina (Cf. *Colecc. Medina*, VII, 209) rezan: "Descubrieron la costa y la prov. de Atacama y Pica y Tarapaca y Tacana e Ilo y Tambopalla hasta llegar a Arequipa... hasta Mohina a 4 leguas del Cuzco conquistando las provincias...". Las Pbzas. de Moreno (Cf. *Medina*, ib., 312) declaran diciendo: "Serían 400 a la vuelta... la falta de agua por estar lejos una agua de otra, a 10 y 12 leguas y tan poca... que por cuadrillas iban; donde unos partían por la mañana, venían otros por hacer noche...". Huelga decir que los compañeros de Almagro en sus Pbzas. ratifican todos los detalles dados por los cronistas, de modo que la ruta señalada pertenece al depósito histórico.

Posdata: A continuación y con el propósito de hacer comprensiva la realidad exótica de puna y cordillera, presentamos un trozo del Diario de Walter Penck, vertido al castellano por nosotros. Refiérese al camino recorrido en su vuelta a la Argentina (desde Copiapó) y coincide con la ruta dada por nosotros al ejército de Almagro en su ida a Copiapó.

"19-20 de Marzo. Casa de Maricunga cerca de 3000 m. Aquí ya está helándose el agua. ¿Cómo será al pasar los 4700 m.?"

21 de Marzo. Dura era la jornada; me felicitaré cuando las dos siguientes que serán peores, habrán pasado. Viento del Oeste heladísimo se inicia. Trozos vaporosos van volando hacia la cordillera... Con el crepúsculo recién llegamos al campamento. Los nevados que enfrentan al Este la vasta depresión de Maricunga, están envueltos por nubes. Velos blancos y oscuros, apelonados cuelgan del Tres Cruces. Por encima el disco de la luna, amarillo y agrandado, en el cobalto del cielo nocturno, arroja luces verdes sobre las nubes ligeras. Al Oeste celajes rosados. Armar la carpa y prepararlo todo para la noche. Por desgracia falta la leña; ni un raigón leguas a la redonda. El baqueano debería saberlo... La gente en cuclillas alrededor de un montoncito bosta encendida. Basta para calentar el té y las conservas.

22 de Marzo. Los Patos cerca de 4200 m. Nada de comodidad aquí. Tarde partimos; cruzamos el valle de la Ciénaga Redonda con rumbo al Este. Llegamos a un arroyuelo rodeado de pequeña vega. El último pasto hasta Los Nacimientos. Montamos la carpa, pues, en la falda del paso de Los Patos y a 10

Almagro entra en tratos con Manco II, quien más astuto y aleccionado se retira a la *montaña*. De noche se apodera del Cuzco constituyéndose en dueño de la tierra y adversario público de los Pizarro, los cuales al cabo de un año lo hubieron de vencer y darle garrote en el mismo Cuzco.

km. distante del campamento anterior. ¡Diantres; qué frío! Como ayer arrecia el viento, se vuelve huracán helado. En un santiamén se encapota el cielo de nubarrones de nieve; ventisquea por trechos. Quedamos preservados. Bosta y boñiga el único combustible... Muy apurado el invierno en estas alturas. Mi gente hizo voto a la Virgen del Puesto de pagarle 50 ctvos. si nos depara buen tiempo para mañana. Pues sólo así es posible cruzar la cordillera: En un temporal de nieve existe el peligro de perderse en el inmenso pedregal o de congelarse. Historietas horrorosas se cuentan. Pues, esperar y aguantar... Un trayecto de 60 km. pasando 2 boquetes de 4700 m. y 2 de 4500 de un tirón, contiene el programa de mañana.

23 de Marzo a la madrugada. Calmóse el ventarrón. Congelado el té en mi jarro, si bien sólo 6° bajo cero... Raudales de luz se vuelcan por las abras; alcanzan la hoyada; los primeros rayos nos tocan... Listo el té. Los pies tumidos. Agua derramada se congela en el acto. Preséntase un día excepcionalmente diáfano. Podemos trasponer la cordillera sin cuidado.

23 de Marzo cerca de medianoche, a 4200 m. Nacimientos del Chaschnil. Hicimos una jornada impropia de 14 horas a caballo. Mas, gracias a Dios, salvos y sanos hombres y animales. A nuestra espalda la puna. Disponemos de leña y fogata tras largas horas de liritar horrible, pero no hemos cenado (desde 17 horas de ayuno), pues justo está llegando la tropilla que no podía franquear los portezuelos tan ligeros como nosotros. En el Portillo, el último de los 4 pasos de la puna, flaquearon los animales. A duras penas pudo Sosa traerlos por este lado. Mil veces mejor resulta este camino andado que el por el paso de las Tres Quebradas. Aquí, camino visible, allí nada; aquí pedregullo, allí cantos y bloques; aquí a sotavento, allí a merced del viento Oeste. Hacía mucho frío; tanto que me vi obligado a andar a pié largos trechos para desentumecerme. Ahora comprendo que se tumban jinetes entumecidos y muertos... Pese al sol esplendoroso a mediodía, el termómetro marca 5° bajo cero. Y hora por hora con el cierzo que cala hasta los huesos... Por terrenos accidentados avanzamos hacia el Portillo. Ya era mediodía y todavía los morros volcánicos, nada más. Nubes arriban desde el Oeste: allí y en el Bonete al Sud ventisquea fuertemente. Da gusto verlo de lejos y quedar librado. Los nevados se sumergen en nubarrones; trozos de velos blancos pasan en carrera la hoyada y los boquetes. Quitan la respiración a los pobres brutos. Muchos sucumbieron: a menudo se topa con 9 ó 10 esqueletos a la vez; nunca menos de dos. Una senda de osamenta. Ningún pasto desde la partida; una que otra hierba entre salares cerca del arroyo. Es la soledad más grande que imaginarse puede... Nada viviente ni planta ni animal. Grande es la acción cólica; roca de grano fino está pulimentada. Aquí predomina andesita de grano grueso; está desgastada a barlovento, pulida a sotavento... Magnífico ambiente invernal al anochecer. Ante nosotros emerge cual muro insalvable una barranca de cresta aguda: es la ladera abrupta del paso del Portillo... Suerte que amainó el viento. Si no ¿quién sabe si lográsemos escapar? La tropilla muy abajo; sólo los silbidos de Sosa, la esquila de la madrina se oyen en lejanía. Ahora la bajada oriental. Bonanza. El frío sin viento es soportable... Medianoche: pese al frío y a la fatiga, estoy redactando apuntes y rótulos bajo mi carpa... Llegó la tropilla. Descargar y preparar el asado. Cuando luego callados comimos al amor de la lumbre, nos dimos cuenta de la jornada bien lograda. Todos pensamos lo mismo; Marcelino lo enunció: ¡Nos escapamos raspando!

24 de Marzo. Cazadero del valle de Chaschnil. ¡Cuánta suerte! A mediodía se encapotó el cielo. Nubes cargadas de nieve envolvieron el Portillo. La tem-

pestañada loca que reina arriba, baja furiosa detrás de nosotros que nos escabullimos olímpicos. Hoy no habríamos acertado a franquear los pasos... Lo que habría sucedido, sólo Dios lo sabe...".

N.B. — Este diario de su viaje a Chile (ida y vuelta), en Marzo, escribió el joven geólogo de 24 años, contratado por el gobierno argentino para estudiar y cartografiar el bolsón de Flambalá y fronteras con Chile en los años 1912-14. Cumplió su cometido y aprovechó la ocasión para escalar varios de los gigantes nevados, él solo. Al principio lo acompañó el topógrafo oficial del gobierno, D. Federico Graef. Este tuvo que abandonar el trabajo por apunamiento.

SIGLAS

| | |
|--------|--|
| AIEA | <i>Anales del Instituto de Etnografía Americana</i> ; Mendoza. |
| AMLPI | <i>Anales del Museo de La Plata</i> . |
| AUCH | <i>Anales de la Universidad de Chile</i> . |
| BACHH | <i>Boletín de la Academia Chilena de Historia</i> ; Santiago. |
| BSGLP | <i>Boletín de la Sociedad Geográfica de La Paz</i> ; Bolivia. |
| CIA | <i>Congreso Internacional de Americanistas</i> . |
| DIHCH | <i>Documentos inéditos para la Historia de Chile</i> . Cf. Colecc. Medina. |
| PAmAA | <i>Publications of American Anthropologist Association</i> ; Menasha, USA. |
| PME-BA | <i>Publicaciones del Museo Etnográfico</i> , Facultad de Filosofía y Letras, Buenos Aires. |
| PGP | <i>Papeles de Gobernantes del Perú en el siglo XVI</i> ; por Levillier; 14 T. |
| RIET | <i>Revista del Instituto Etnográfico de Tucumán</i> . |
| RHA | <i>Revista de Historia de América</i> (Nº 26; Dic. 1948), México. |
| YUPA | <i>Yale University Publications of Archeology</i> ; USA. |

ABREVIATURAS

- Colecc. Arana*: 7 tomos, de Diego Barros Arana: *Historiadores de Chile y Documentos relativos...*, Santiago de Chile, 1874.
- Colecc. Medina*: *Documentos Inéditos para la Historia de Chile*; unos 50 tomos; Santiago de Chile, 1890.
- Colecc. Urteaga-Romero*; Lima, 1920 (Cronistas Peruanos inéditos). Libros, Documentos relativos a la Historia del Perú: 1ª serie con 12 volúmenes; 2ª serie con más de 10.
- Bibl. Cgr. Arg.*, Biblioteca del Congreso Argentino.

BIBLIOGRAFÍA

- AMUNÁTEGUI, MIGUEL LUIS: *Descubrimiento y Conquista de Chile*, Santiago de Chile, 1913.
- ARDISSONE, ROMUALDO: *El Pucará de Palermo*, en AIEA, 1940; 185-9; con fotografías.
- ARDISSONE, ROMUALDO: *El pueblo de Cachi, una instalación humana en el valle calchaquí*. Publicación de la Universidad Nacional de Tucumán, 1942.
- BARROS ARANA, DIEGO: *Historiadores de Chile y documentos relativos*, Santiago de Chile, 1874. Citado: *Colecc. Arana*.
- BENNETT, BLEIBER, SOMMER: *The Argentine NW. Archeology*; YUPA, 1948, Nº 33.
- BERNABÉ, JUAN P.: *Informe sobre Tinogasta*. Ministerio Minas, Bs. Aires, 1915.
- BOMAN, ERIC: *Les Antiquités de la region andine*. Paris, 1908. Cf. II, 706.
- CARO, CARLOS DE: *La Expedición marítima de Almagro*, en BACHH, 1940.
- CATALANO, LUCIANO R.: *La Puna de Atacama*. Universidad Nacional del Litoral. Rosario de Santa Fe, 1930.
- CIEZA DE LEÓN, PEDRO: *Crónica del Perú: Guerra de Chupas*. II, 212.
- CÓRDOBA Y FIGUEROA, PEDRO: *Historia de Chile; 1745*. Cf. *Colecc. Arana*, II.
- CORNEJO, Atilio: *Contribución a la historia de la propiedad inmobiliaria de Salta*, Buenos Aires, 1945.
- ESTEVE BARBA, FRANCISCO: *Descubrimiento y Conquista de Chile*, Barcelona-Buenos Aires, 1946.
- FERNÁNDEZ DE OVIEDO Y VALDEZ, GONZALO: *Historia Natural y General de las Indias*. Madrid, 1855. 4 tomos, que abarcan de 1492 a 1537; murió en 1557.
- GÓNGORA MARMOLEJO, AL.: *Historia de Chile; 1575*. Cf. *Colecc. Arana*, II.
- HERRERA, ANTONIO DE: *Historia General de los Hechos de los Castellanos*. Década V, L. 10, cap. 9; Déc. V, L. 10, cap. 14; Déc. VI, L. 2, cap. 1.
- IBARGUREN, CARLOS: *El Paisaje y el Alma Argentina*, Buenos Aires, 1938.
- JAIMES FREYRE, RICARDO: *Historia del Descubrimiento del Tucumán*, Buenos Aires, 1916.
- LA BARRE, WESTON: *The Aymara Indians of Bolivia*; PAMAA, Menesha, 1948.
- LARBOUY, ANTONIO: *Los Indios del valle de Catamarca*, Buenos Aires, 1914.
- LEVILLIER, ROBERTO: *Nueva Crónica de la Conquista del Tucumán*. I, 1927.
- LIZONDO BORDA, MANUEL: *Descubrimiento del Tucumán*. 1943; 29. Almagro...
- LÓPEZ DE GOMARA: *Historia General de las Indias*, Espasa-Calpe, 1932.
- LOZANO, PEDRO: *Historia de la Conquista...*, Buenos Aires, 1878, Tomo II.
- MARIÑO DE LOVERA: *Crónica del reino de Chile*. Cf. *Colecc. Arana*, VI, 30.
- MATIENZO, JUAN: *Gobierno del Perú; 1560*. Bs. Aires, 1910. Itinerario 180.
- MOLINA, CRISTÓBAL DE: *Conquista y población del Perú; 1540*. Cf. *Colecc. Medina*, T. 7, Nº 29; id. *Colecc. Urteaga-Romero*, I, Lima.
- PENCK, WALTER: *La Puna de Atacama...*, Stuttgart, 1933. 2 mapas y numerosas fotografías.
- POMA DE AYALA, FELIPE GUAMAN: *Crónica y Buen Gobierno*. Cf. BSGLP, Nº 66.

- PIZARRO, PEDRO: *Relación del Descubrimiento y Conquista del Perú*. Bs. As., 1945.
- RAMÍREZ DE VELASCO, JUAN: *Carta al Rey*, 1588; id. *Información*, 1589.
- SALAS, ALBERTO M.: *El Antigal de Ciénaga Grande*; PME-BA, 1945. Tesis doctoral.
- STRUBE ERDMANN, LEÓN: *Ensayo crítico de la obra de Francisco Esteve Barba: Descubrimiento y Conquista de Chile*, en RHA, México, 1948.
- STRUBE ERDMANN, LEÓN: *Los Pucaraes del N.O. argentino son de filiación incaica*, en *Congreso de Historia Argentina del Centro y Norte*, Córdoba, 1943, I, 270.
- VACA DE CASTRO: *Ordenanzas de Tambos*. Cf. *Revista de Historia*, Lima, IV, 1909; id. en *Colecc. Urteaga-Romero*, t. V.
- VICUÑA MACKENNA, BENJAMÍN: *Diego de Almagro; estudio crítico*, Santiago de Chile, 1889.
- WEBER, FRIEDR.: *Beiträge zur Charakteristik der älteren Geschichtsschreiber über Spanish-Amerika*, Leipzig, 1911.
- ZARATE, AGUSTÍN DE: *Historia del Descubrimiento y Conquista del Perú*; III, cap. 1-4 (1555). Cf. T. II de *Historia Primitiva*, edic. Vedia, 1853.
- Tocante a Fisiogeografía Cf. obras de Philippi, Reichert, Kühn-Rohmeder, Fortunato Herrera, Herzog, Hauman Merck, Lillo, Meyer, Parodi, etc. Fuera de nuestro alcance quedaban Thayer Ojeda, Tom., *Los Conquistadores de Chile*, en AUCh, 1908; Mujica de la Fuente, *La familia del Adelantado Almagro*, en BACHH, 1936, Nº 7: 285, y otros.